



Diputación Provincial de Burgos

Paseo del Espolón, 34
09003 BURGOS · Tel. 947 25 86 00
www.diputaciondeburos.es



Patronato de Turismo de Burgos

Calle Asunción de Nuestra Señora, 3
09003 BURGOS · Tel. 947 27 94 32
www.patroturisbur.es

Oficinas de Turismo de Burgos

Burgos

Plaza Alonso Martínez, 7
09003 · Tel. 947 20 31 25

Burgos

Plaza del Rey San Fernando, 2
09003 · Tel. 947 28 88 74

Covarrubias

Calle Monseñor Vargas, s/n.
09346 · Tel. 947 40 64 61

Santo Domingo de Silos

Plaza Mayor, 1
09610 · Tel. 947 39 01 19



CAMINO DEL CID
ego ruderico

Consorcio Camino del Cid

Real Monasterio de San Agustín
Calle Madrid, 24 09001 BURGOS
www.caminodelcid.org

Diseño gráfico, ilustraciones y maquetación:
Julián de Velasco Tobar y soluciones gráficas modo
Versión del Cantar: Timoteo Riaño Rodríguez
Textos: Consorcio Camino del Cid
Fotografías cedidas por
Patronato de Turismo de Burgos y Consorcio Camino del Cid
Depósito legal: BU-185-2005

CAMINO DEL CID *ego ruderico*

Burgos

Soria

Guadalajara

Zaragoza

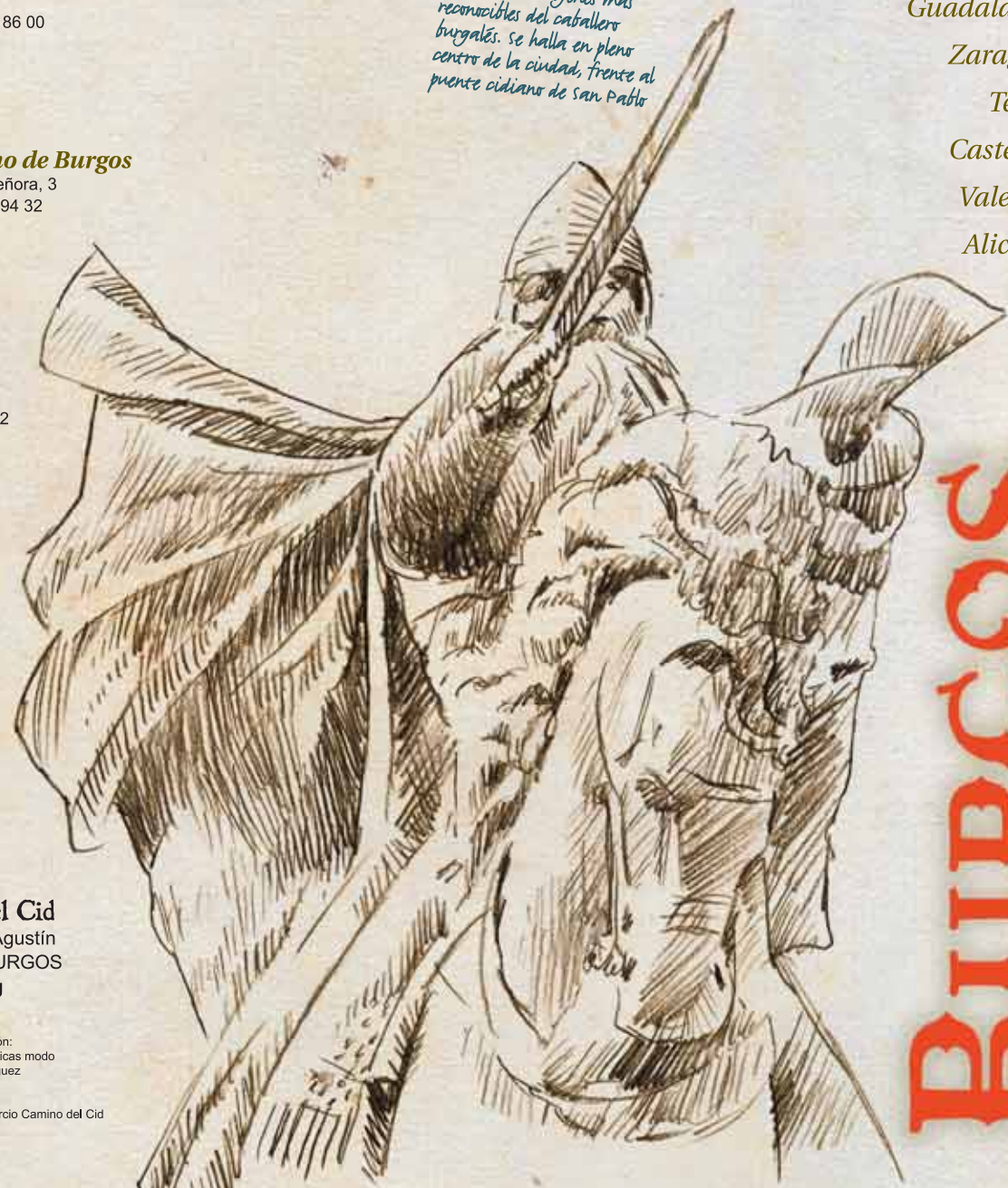
Teruel

Castellón

Valencia

Alicante

La estatua equestre del Cid,
de Juan Cristóbal, es sin duda
una de las imágenes más
reconocibles del caballero
burgalés. Se halla en pleno
centro de la ciudad, frente al
puente cidiano de San Pablo



BURGOS

CAMINO DEL CID
B U R G O S

EL COMIENZO DE LA AVENTURA

*De los sus ojos tan fuertemente llorando,
tornaba la cabeza y estábalos catando.
Vio puertas abiertas y postigos sin candados...*

(Cantar, 1)



«A la salida de Vivar,
tuvieron la corneja diestra,
y entrando en Burgos,
tuyéronla siniestra»
(Cantar, 11).

En dos farolas del Puente
de San Pablo, en Burgos,
«anidan» un par
de grajillas. Estas aves
recuerdan los primeros
versos del Cantar
y son un símbolo
de buen augurio para
todos los viajeros que
inicien el camino.

Desterrado por su rey Alfonso VI, el Cid se ve obligado a dejar las tierras castellanas con la orden de abandonar el reino en un plazo de nueve días. Estos primeros versos reflejan la tristeza del Cid cuando, a lomos de su caballo, vuelve la mirada para ver, quizá por última vez, los muros de su casa y propiedades, en Vivar. Acompañado por su mujer, sus dos hijas y un reducido grupo de parientes y amigos, el Cid se encamina así hacia un destino incierto y plagado de peligros, que le llevará por tierras musulmanas hasta la incomparable Valencia.

En la provincia de Burgos, el Camino del Cid tiene cuatro hitos ineludibles: Vivar del Cid, patria chica del Campeador; Burgos, ciudad de abundantes referencias cidianas; el Monasterio de San Pedro de Cardena, igualmente ligado a la figura mítica del Cid a lo largo de los siglos; y Spinaz de Can, el paraje en el que el Cid acampó camino del destierro, y que algunos autores sitúan en Pinarejos.

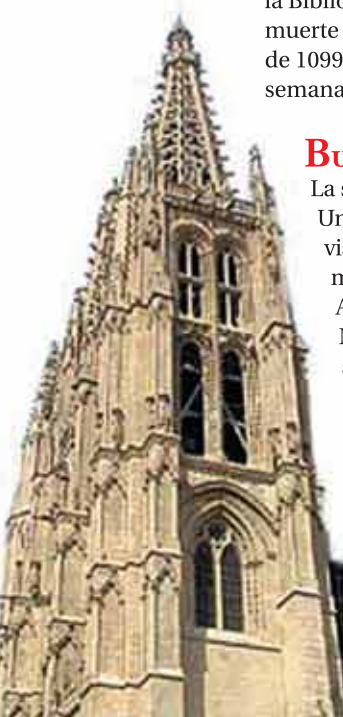
El Camino del Cid a su paso por Burgos puede recorrerse en su mayor parte por caminos históricos de carácter senderista, o bien por carretera. Sea cual fuere la opción del viajero, la aventura comienza en Vivar.

CAMINO DEL DESTIERRO



Conjunto escultórico dedicado al Cid, en **Vivar**.

Los restos del Cid y Doña Jimena están actualmente sepultados en la **Catedral gótica de Burgos**.



ADIÓS A VIVAR

Vivar del Cid, a 10 km al norte de Burgos, es el inicio de este Camino y también el inicio del Cantar de Mío Cid. Según el poema, el Cid salió de Vivar, patria chica del caballero, con la orden real de abandonar Castilla en nueve días. Se ha colocado un conjunto escultórico a escasos metros de la Legua 0. En el Convento del Espino se guardó durante siglos el manuscrito del Cantar de Mío Cid, hoy en la Biblioteca Nacional. Conmemorando la muerte de Rodrigo en Valencia, el 10 de julio de 1099, Vivar celebra anualmente una semana cidiana.

BURGOS

La siguiente parada es **Burgos**. Un recorrido urbano dirige al visitante por los hitos cidianos más importantes. Atravesando el Arco de San Martín, y a los pies del Castillo, se alza El Solar del Cid, señalado con un sencillo monumento. La tradición enmarca en la iglesia de Santa Águeda la legendaria «jura de Santa Gadea», en la cual el Cid obligó a jurar al rey Alfonso VI que no había tenido que ver en la muerte de su hermano, el rey Sancho, asesinado en el cerco de Zamora.

1



1 Iglesia de Santa Águeda, donde la tradición ubica la jura de Santa Gadea.

2 Monasterio de San Pedro de Cardeña. Según el Cantar, el Cid dejó allí a su esposa e hijas.

3 Los impresionantes murales cidianos de Vela Zanetti decoran el palacio de la Diputación Provincial de Burgos.

Por la Puerta de Santa María abandonó el Cid la ciudad, cruzando el Arlanzón y acampando en la glera, no sin antes arrodillarse en la iglesia de Santa María, donde hoy se alza la Catedral gótica, Patrimonio de la Humanidad, en cuyo interior se hallan los restos de Rodrigo y su esposa Jimena. Recordando al Cid, sobre el puente de San Pablo, hay ocho estatuas de Lucarini que representan a los amigos y parientes del caballero; presidiendo el conjunto, se alza la estatua ecuestre del Cid, de Juan Cristóbal. También destacan los impresionantes murales de Vela Zanetti en la cúpula del Palacio de la Diputación Provincial.

SAN PEDRO DE CARDEÑA, EL REFUGIO SEGURO

Cerca de Burgos se halla el **Monasterio de San Pedro de Cardeña**. Allí quedaron, a salvo de la ira del rey, Jimena y sus dos hijas -en el Cantar, doña Elvira y doña Sol-. San Pedro es el más antiguo de los grandes monasterios castellanos; fue fundado en 899, constituyendo un importante centro cultural y espiritual de la época.

2



Estatua ecuestre del Cid, de Juan Cristóbal.

3



El monasterio fue saqueado en 953 por Abderramán III. Del primitivo monasterio románico quedan su torre del siglo XI, y el claustro. En San Pedro reposaron los restos de Rodrigo y su esposa hasta que fueron trasladados a la Catedral en el siglo XX; sin embargo, su mausoleo aún puede visitarse.

EL VALLE DEL ARLANZA, LA CUNA DE CASTILLA

El Camino sigue hacia Covarrubias por **Cubillo del Campo** y **Mecerreyes**. En este itinerario literario del Cantar, las huestes cidianas atravesaron

probablemente **Covarrubias**, villa medieval de gran interés en la que destacan la antigua colegiata y el torreón de Fernán González, del siglo X. El Camino prosigue por **Retuerta**, una pequeña localidad de alto valor etnográfico, hasta **Santo**

Domingo de Silos. La obras de su maravilloso claustro románico ya se habían iniciado cuando el Cid fue desterrado en 1081. Aunque Almanzor, a finales del siglo X, provocó grandes destrozos, entre los siglos XI-XIII se convirtió en un gran centro espiritual, cultural y artístico, gracias a Santo Domingo quien, a mediados del siglo XI, reedificó el monasterio.

El Cantar aún cita un topónimo más, Spinaz de Can, cuya exacta



El Solar del Cid, monumento en la falda del castillo que señala el lugar donde la tradición ubica la casa del Cid.

localización es desconocida, si bien algunos estudiosos lo enclavan en el despoblado de Pinarejos, entre **Peñacoba** -villa que perteneció al Cid y fue donada por mitad en 1076 a Silos- y **Huerta de Rey**. Desde Huerta

5



5 Covarrubias, Villa medieval.

6



6 Coruña del Conde ofrece una de las imágenes más singulares de la ruta: el contraste entre su castillo medieval y el avión de las Fuerzas Armadas.

de Rey el Camino se dirige hacia tierras sorianas. Frente a Quintanarraya y junto a Peñalba de Castro, se hallan los importantes restos de la ciudad romana de **Clunia**.

El camino se adentra en Soria por Alcubilla de Avellaneda hacia San Esteban de Gormaz, que fuera señorío de Rodrigo Díaz, y que cuenta con un importante patrimonio románico.

Restos del teatro romano de Clunia, una de las ciudades romanas más importantes de la Hispania Imperial.



BURGOS

CAMINO DEL DESTIERRO

Desterrado por Alfonso VI, el Cid deja Vivar y, acompañado por un grupo de fieles, se dirige hacia los límites del reino por los caminos de la antigua Castilla.



Vivar del Cid
A la salida de Vivar, tuvieron la corneja diestra, y, entrando en Burgos, tuvieronla siniestra.
(Cantar, 11)

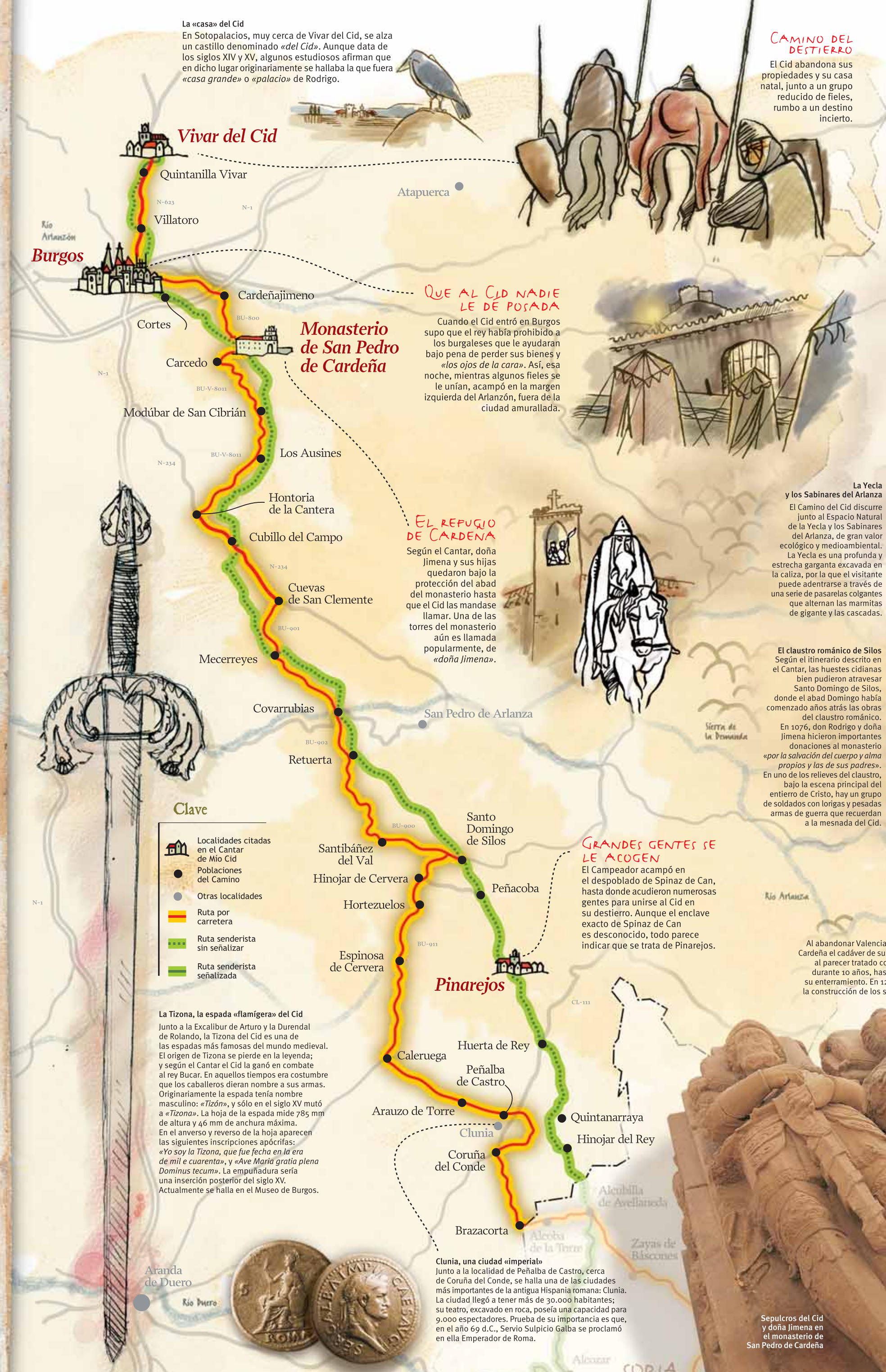
Burgos
Mío Cid Ruy Díaz por Burgos entraba, en su compañía, sesenta pendones llevaba.
(Cantar, 15)

San Pedro de Cardena
Mandad coger la tienda y vayamos privado; en San Pedro de Cardena, allí nos cante el gallo...
(Cantar, 209)

Pinarejos
Vino mío Cid a yacer a Spinaz de Can; otro día de mañana, piensa en cabalgar.
(Cantar, 394)

“¡Ya, Campeador, en buena hora ceñisteis espada!
De Castilla os vais para las gentes extrañas”

Cantar de Mío Cid
Folio 4v / Líneas 4 y 5 / Versos 175, 176



La «casa» del Cid
En Sotopalacios, muy cerca de Vivar del Cid, se alza un castillo denominado «del Cid». Aunque data de los siglos XIV y XV, algunos estudiosos afirman que en dicho lugar originariamente se hallaba la que fuera «casa grande» o «palacio» de Rodrigo.



CAMINO DEL DESTIERRO
El Cid abandona sus propiedades y su casa natal, junto a un grupo reducido de fieles, rumbo a un destino incierto.



Caleruega, monumento a Santo Domingo
Caleruega, entre Santo Domingo de Silos y Coruña del Conde, es la patria chica de Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de los Dominicos y Patrón de la provincia de Burgos.

QUE AL CID NADIE LE DE POSADA
Cuando el Cid entró en Burgos supo que el rey había prohibido a los burgaleses que le ayudaran bajo pena de perder sus bienes y «los ojos de la cara». Así, esa noche, mientras algunos fieles se le unían, acampó en la margen izquierda del Arlanzón, fuera de la ciudad amurallada.



Monasterio de San Pedro de Cardena

EL REFUGIO DE CARDENA
Según el Cantar, doña Jimena y sus hijas quedaron bajo la protección del abad del monasterio hasta que el Cid las mandase llamar. Una de las torres del monasterio aún es llamada popularmente, de «doña Jimena».



La Yecla y los Sabinos del Arlanza
El Camino del Cid discurre junto al Espacio Natural de la Yecla y los Sabinos del Arlanza, de gran valor ecológico y medioambiental. La Yecla es una profunda y estrecha garganta excavada en la caliza, por la que el visitante puede adentrarse a través de una serie de pasarelas colgantes que alternan las marmitas de gigante y las cascadas.



El claustro románico de Silos
Según el itinerario descrito en el Cantar, las huestes cidianas bien pudieron atravesar Santo Domingo de Silos, donde el abad Domingo había comenzado años atrás las obras del claustro románico. En 1076, don Rodrigo y doña Jimena hicieron importantes donaciones al monasterio «por la salvación del cuerpo y alma propios y las de sus padres». En uno de los relieves del claustro, bajo la escena principal del entierro de Cristo, hay un grupo de soldados con lorigas y pesadas armas de guerra que recuerdan a la mesnada del Cid.



GRANDES GENTES SE LE ACOGEN
El Campeador acampó en el despoblado de Spinaz de Can, hasta donde acudieron numerosas gentes para unirse al Cid en su destierro. Aunque el enclave exacto de Spinaz de Can es desconocido, todo parece indicar que se trata de Pinarejos.

Pinarejos

- Clave**
- Localidades citadas en el Cantar de Mío Cid
 - Poblaciones del Camino
 - Otras localidades
 - Ruta por carretera
 - Ruta senderista sin señalizar
 - Ruta senderista señalizada

La Tizona, la espada «flamígera» del Cid
Junto a la Escalibur de Arturo y la Durendal de Rolando, la Tizona del Cid es una de las espadas más famosas del mundo medieval. El origen de Tizona se pierde en la leyenda; y según el Cantar el Cid la ganó en combate al rey Bucar. En aquellos tiempos era costumbre que los caballeros dieran nombre a sus armas. Originariamente la espada tenía nombre masculino: «Tizón», y sólo en el siglo XV mutó a «Tizona». La hoja de la espada mide 785 mm de altura y 46 mm de anchura máxima. En el anverso y reverso de la hoja aparecen las siguientes inscripciones apócrifas: «Yo soy la Tizona, que fue fecha en la era de mil e cuarenta», y «Ave Maria gratia plena Dominus tecum». La empuñadura sería una inserción posterior del siglo XV. Actualmente se halla en el Museo de Burgos.



El descanso del guerrero
Al abandonar Valencia ante el empuje almorávide (1102), doña Jimena llevó a Cardena el cadáver de su esposo, muerto en 1099. Según las crónicas, su cuerpo, al parecer tratado con técnicas de embalsamación, fue expuesto al público durante 10 años, hasta que los primeros síntomas de deterioro aconsejaron su enterramiento. En 1272, el rey Alfonso X el Sabio visitó Cardena y promovió la construcción de los sepulcros del Cid y su esposa. En 1736 los restos fueron trasladados a la capilla de San Sisebuto. En 1808 fueron objeto del saqueo de las tropas napoleónicas. Su descanso definitivo no llegaría hasta 1921, año en que fueron enterrados en la Catedral.



Sepulcros del Cid y doña Jimena en el monasterio de San Pedro de Cardena